

## **Naturaleza y objeto de la inteligencia**

La inteligencia humana es una de las capacidades intelectuales del hombre y la mujer. Como personas humanas tenemos la capacidad de conocer intelectualmente la realidad. Es decir, tenemos la capacidad de apropiarnos de la realidad de un modo inmaterial y espiritual. Podemos hacer nuestra la realidad material e inmaterial porque podemos apropiarnos de la esencia de las cosas y formar conceptos universales. Así, por ejemplo, podemos formar el concepto de manzana aplicable a todas las manzanas que existen, han existido y existirán. Esto lo podemos hacer con todos los seres con los que entramos en contacto a través de nuestros sentidos.

Nuestra inteligencia puede conocer la verdad de las cosas reales. Se adecua a la realidad. Esa es la verdad. Ya Aristóteles, en el siglo IV A.C. decía que la verdad es "la adecuación de la inteligencia con la realidad".

Por tanto, el objeto de la inteligencia humana es la verdad.

La inteligencia humana sí puede conocer la realidad y por tanto sí puede conocer la verdad de las cosas.

El objeto propio de la inteligencia es la verdad. Como es su objeto propio, esto le perfecciona.

## **¿Se puede conocer la verdad?**

Algunas personas dicen que la verdad no se puede conocer. Con esta afirmación se plantean un grave problema porque si dicen que "la verdad no se puede conocer", ¿cómo saben que "la verdad no se puede conocer"? estaría afirmando la primera de las verdades que sí podrían conocer.

Además, si la verdad no se pudiera conocer, ¿cómo podrían saber si son hombres o mujeres? ¿Cómo podrían saber si son o no hijos de sus padres? ¿Cómo podrían saber si esos son o no sus hijos? ¡Si la verdad de las cosas no podría conocerse, sería un verdadero lío la vida entera!

Ahora bien al decir que la verdad se puede conocer, no estamos afirmando que se puede conocer toda la verdad de todo lo que existe. Sin embargo sí se puede conocer lo fundamental de un montón de cosas y asuntos. El agricultor conoce lo que mejora las plantas; el médico algunos remedios contra las enfermedades; la madre conoce cuáles son los hijos de su marido, y un largo etc. Piense en lo que usted conoce y se dará cuenta que para la inteligencia humana el conocimiento de la verdad es posible.

## **Los caminos para conocer la verdad**

No toda la realidad es igual. Las cosas son diferentes. Tiene una naturaleza distinta. Es diferente conocer un hecho histórico que conocer el peso de un costal de naranjas. Es diferente conocer la intimidad de una persona que conocer el número de galaxias que existen. Es diferente conocer el origen de una enfermedad que conocer la temperatura que tiene un niño enfermo.

Para conocer las distintas realidades, la inteligencia utiliza distintos caminos. Conoce lo material a partir de los datos que le proporcionan los sentidos. Puede conocer el peso, el color, la forma, la temperatura, la textura utilizando sus sentidos. La inteligencia capta los datos proporcionados por los sentidos y conoce dichas características físicas y materiales de un modo que se llama evidencia sensible. Esto quiere decir que es obvio para la inteligencia el color, la forma y el tamaño de una zanahoria. No necesita llevar este vegetal al laboratorio. Basta con que lo mire y lo toque para conocer la verdad sobre algunas de sus características físicas. Si las cosas son muy pequeñas o están muy lejos, el hombre ha inventado una serie de lentes que le ayudan a tomar contacto físico con ellas y las conoce de la misma manera: por evidencia sensible. Ciencias como la Biología, la Anatomía, la Botánica, utilizan este modo para conocer la verdad acerca de lo que ellas estudian.

No todo se puede conocer por evidencia sensible. A veces tenemos que inducir verdades a partir de lo que conocemos por evidencia sensible. Por ejemplo, cuando conocemos que algo le sucede a un ser cualquiera y eso se repite en muchos de los

mismos seres, podemos decir que a esos seres siempre les ocurre lo mismo. Si un tipo de abono le va bien a un tipo de planta, podemos decir que a ese tipo de planta le va bien ese tipo de abono. No necesitamos probar el abono en todas las plantas de ese tipo que existen en el mundo para saberlo.

De la misma manera, si ya sabemos algo que les ocurre a todos los seres de un mismo tipo, podemos decir que a este ser que tenemos delante, que es de ese tipo, le va a ocurrir lo mismo. A eso se le llama deducción.

Constantemente inducimos y deducimos. Si a mi esposa no le gusta que llegue borracho, y estoy borracho, sé que esta vez tampoco le va a gustar. Si a cada orquídea le pones agua para que viva, a esta orquídea tengo que ponerle agua si quiero que viva.

A las inducciones y deducciones se les llama evidencia intelectual. La Física, las Ciencias matemáticas, la Química utilizan la evidencia intelectual para conocer la verdad de los objetos que estudian.

Sin embargo, todavía nos falta uno de los medios más comunes para conocer la verdad de las cosas. Hay verdades que no se pueden ni ver ni pesar ni tocar, hay otra que no se pueden ni deducir ni inducir porque son únicas. Me refiero a las realidades acerca de la vida de las personas y de la Historia. Si vemos la cara u oímos la voz de alguien, no podemos deducir quiénes son sus padres. Como no estuvimos en el siglo V, no sabemos cuáles fueron los acontecimientos sucedidos. No conocimos a la mamá de Napoleón ni jugamos con los hijos de Carlomagno.

Podemos conocer quiénes son los padres de mi amiga porque ella me lo dice, podemos conocer acerca de la mamá de Napoleón o de los hijos de Carlomagno a través de lo que alguien más nos cuenta, alguien que vivió con ellos y los conoció personalmente. Así funciona el conocimiento histórico, pero también funciona el conocimiento en las relaciones interpersonales.

Yo confío en lo que los otros me dicen. A este camino para conocer otro tipo de verdades le llamamos: fe humana.

Gracias a los tres caminos podemos conocer la verdad sobre los distintos tipos de seres y acontecimientos que existen.

Piense en cómo ha conocido usted lo que sabe y desde ahora, sea consciente de los medios que ha utilizado o utiliza en su conocimiento de la realidad.

### **Los estados de la mente**

Usted se preguntará ahora qué pasa con la mente si la persona se equivoca. Lo que sucede es que no se ha adecuado a la realidad. Simplemente no se ha apropiado de ella. Algo ha pasado y no ha podido hacer un concepto adecuado a la realidad de la cosa.

A esto se le llama error.

Nos equivocamos, caemos en el error con más frecuencia de la que desearíamos; sin embargo lo más importante es que si nos damos cuenta seamos lo suficientemente honrados para admitirlo y volver a empezar en el conocimiento de esa realidad.

El error es un estado de la mente. El error no está en la realidad sino en la mente. Evidentemente, si yo pienso que el calcetín que me puse, en una mañana oscura, es azul y no negro; eso no hace que dicho calcetín cambie de color. Yo me equivoqué de color, el calcetín era de un color y sigue siéndolo.

El error es un estado de la mente. Un especial estado de la mente porque la persona está segura que lo que conoce es verdadero. Es un estado de la mente que produce seguridad.

El conocimiento de la verdad también da seguridad, es así que tanto el conocimiento de la verdad, como el haber caído en el error produce un estado de seguridad en la persona. A este estado de seguridad le llamamos certeza.

Es lógico que el conocimiento de la verdad provoque seguridad. Es natural que el caer en el error también provoque seguridad, porque de lo contrario pasaría que aquel que cae en el error estuviera dudoso y entonces no estaría en el error sino en la duda.

Piense las veces en que se equivocó ¿verdad que estaba seguro? De lo contrario no lo hubiera hecho.

El estado de seguridad en la mente se llama certeza.

Cuando me propongo conocer algo puede pasar que no tenga los datos suficientes o que no disponga de los medios suficientes para hacerlo, en ese caso no siento la seguridad total que sentía en la certeza. Este estado de la mente se llama opinión.

Cuando la seguridad con la que afirmo algo no es total solo puedo opinar.

Los modos más comunes de expresar una opinión son: "Yo opino que...". "Yo creo que...". "No estoy muy seguro pero..."

Es muy importante ser honesto con uno mismo y con los demás y manifestar opiniones en los casos en los que no tenga la certeza del conocimiento sobre una cosa, una persona o un acontecimiento.

Por último, existe un estado de la mente en el que mi mente no tiene ninguna seguridad. Ese estado de la mente se llama duda.

En la duda no se afirma ni se niega. Simplemente se dice:

"No sé si esto es así....o así..."

### **Objetividad y subjetividad**

La gran diferencia entre los medios de conocer y los estados de la mente es la misma que hay entre la objetividad y la subjetividad.

Si capto la realidad del objeto real, tengo objetividad al respecto. Si no capto la realidad del objeto real, aunque yo, como sujeto, esté muy seguro caigo en la subjetividad

Es muy importante diferenciar si soy objetivo/a o subjetivo/a.

Si no conozco algo con seguridad no puedo decir que estoy seguro/a de ello.

Si me equivoco, debo pedir perdón y rectificar.

Es la única manera de transmitir la verdad a nuestros hijos y alumnos.

### **Solo la verdad perfecciona la inteligencia**

De todo lo que hemos dicho, podemos deducir que solo la verdad perfecciona la inteligencia.

¿De qué me sirve acumular en mi inteligencia una serie de errores?

Si pienso que la tierra es el centro del sistema solar, si pienso que un niño moreno es inferior a un niño blanco, si pienso que soy inferior a otros seres humanos, si pienso que la capital de Francia es Londres o que en Alemania se habla japonés; ninguno de estas afirmaciones perfeccionan mi inteligencia. Es más, todo el tiempo que perdí recordando tales errores podría haberlo utilizado estudiando más y mejor acerca de esas realidades.

Debemos concluir que como padres y profesores debemos poner todo nuestro esfuerzo en estudiar para conocer la verdad sobre las cosas para transmitir las a nuestros hijos y alumnos.

Adquiramos buenos libros, y dediquemos al menos unos diez minutos diarios para leerlos con atención. Toda persona dispone de diez minutos al día para dedicarlos a su formación intelectual. Podemos escoger los temas que más nos gusten o atraigan.

### **¿Cómo enseñar a los niños y niñas a conocer la verdad?**

Ya que solamente la verdad perfecciona la inteligencia es absolutamente fundamental que pongamos todo nuestro esfuerzo en conocerla y transmitirla.

Todo profesor debe prepararse, estudiar, buscar fuentes fiables.

Si no logro tener certeza, debo exponer las opiniones como opiniones y las dudas como dudas.

Si caigo en el error y es ésto lo que he transmitido, debo rectificar. El profesor o profesora que se equivoca y lo reconoce no solo no pierde su autoridad, sino que logra que sus alumnos le tengan más confianza y lo o la respeten más.

El gran problema que tenemos los adultos en la transmisión de la verdad es que a veces la verdad cuestiona nuestros comportamientos equivocados. Podemos decir que Dios no existe porque estamos viviendo de espaldas a Él. Si tenemos un complejo de inferioridad o de superioridad, éste no debe influir en la transmisión de la verdad. Seamos objetivos, no subjetivos en nuestras clases, indicaciones, enseñanzas.

Conscientemente no podemos transmitir errores. Existen errores que pueden marcar toda una vida. Tengamos especial cuidado con ellos.

Debemos decir la verdad, aunque ella nos acarree la muerte.

### **¿Cómo enseñar a los niños y niñas a distinguir el error?**

Al transmitir los conocimientos debemos preocuparnos por explicar a nuestros hijos/alumnos los criterios para distinguir el error:

**a.** Son errores las generalizaciones con respecto a las personas. Por poner ejemplos. "Todos los ecuatorianos son corruptos" "Los blancos son superiores a los negros".

**b.** Es preciso buscar información en varios libros y varias fuentes para contrastar información.

**c.** Si en un libro o en una clase o explicación alguna persona, institución o país es juzgado negativamente en todo, debe haber error ya que siempre hay bondad y maldad en las personas, instituciones y acontecimientos.

Por ejemplo es un error decir que la colonización española solo nos trajo males.

**d.** No todas las fuentes de información son iguales. Es distinto un libro de investigación que un periódico o una revista informal.

**e.** No todas las personas merecen la misma credibilidad. Es importante conocer si la persona es confiable, no pretende abusar de mí, me tiene cariño y quiere lo mejor para mí.